



## El rector filósofo

4806

Amén de su exigencia y rigor, los alumnos que han tenido la suerte de adentrarse por los caminos de la verdad bajo su gula, comentan que es casi escrupuloso en su rechazo a mediatizar la docencia. Por nada del mundo admite que los problemas de la política, la cultura, la historia, las ciencias —ni siquiera la religión— prevalezcan en detrimento de la *institucionalidad de la inteligencia*.

En una de sus clases magistrales, durante el acto inaugural de la Residencia Universitaria y Centro Cultural Alborada, se *explotó* en la orientación esencial que —a su juicio— debe inspirar a la enseñanza superior:

“La recuperación de la universidad creo que no se logrará mientras ella no sea capaz de recobrar para sí lo que llamaría la agilidad natural de la razón y la conciencia profunda de su sentido por el ejercicio de un conjunto de disciplinas apropiadas, rigurosas, oportunas. Temo, sin embargo, que debemos aceptar que esa recuperación no vendrá de la universidad, a menos que ella se disponga resueltamente a hacer algunas experiencias decisivas, para las cuales siempre —y en principio— se ha mostrado más bien miedosa, como sucede con las máquinas burocráticas atascadas de intereses creados.”

Estas palabras suyas, dichas el 29 de octubre de 1982 —cuando era decano de Filosofía de la Universidad Católica—, cobran particular vigencia luego de ser designado rector de la Universidad de Chile. Exactamente cinco años después

—ahora— vuelve sobre el comentario.

“Este mismo conflicto —precisa a ERICILLA— nos ha hecho tomar conciencia del valor propio que tiene la Universidad de Chile, la gran obra que hay en ella. Te-



*Las actividades se reanudaron el lunes 2. La autoridad y flexibilidad del nuevo rector se impusieron.*

nemos por delante amplios horizontes que permiten dejar atrás cualquier mezquindad y pasión, para darnos a esta noble tarea.”

Juan de Dios Vial Larrain (63, casado con Teresa Echeverría, nueve hijos, 31 nietos) se muestra decidido a conjurar los temores que paralizaban la antigua Casa de Bello y a transformar los intereses creados en energías movilizadoras que vuelvan a encumbrar el plantel.

Quizá se trate de la misión más engorrosa que le haya correspondido encabezar. Pero este abogado, filósofo, académico y escritor conoce de empresas arduas. Y siempre las ha acometido con la lógica y el realismo de su maestro Aristóteles.

Hace diez años, por ejemplo, fue elegido miembro de la Comisión Interamericana de Cultura de la Organización de Estados Americanos (OEA) por diecisiete votos de los veintitrés países participantes. En el camino quedó el viceministro mexicano de la Cultura. Y es que sus resueltos planteamientos superaron las posiciones ideológicas que teñían la asamblea reunida en Montevideo:

“Una auténtica política cultural está llamada a establecer un ámbito más propio, más íntimo, a estas energías culturales que hoy, desde un punto de vista político, se despiñan.”

Se diría que, de la mano de los clásicos, pero ya familiarizado con su computador personal —en la compañía de un crucifijo—, la larga trayectoria de Juan de Dios Vial debía empalmar con los destinos del plantel laico. En él “todas las verdades se tocan unas a otras” —al decir de don Andrés Bello—, y era necesario que un *profesional de la verdad* las desentrañara.

J.M.A. ■

ERICILLA, 4 noviembre 1987

N° 2727. J.P.

1924-

000657973

## El rector filósofo [artículo] J. M. A.

Libros y documentos

### AUTORÍA

J. M. A.

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1987

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

El rector filósofo [artículo] J. M. A. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile